La reforma educativa de Holande desata críticas - El País - 18/05/2015

La reforma educativa de Hollande desata críticas

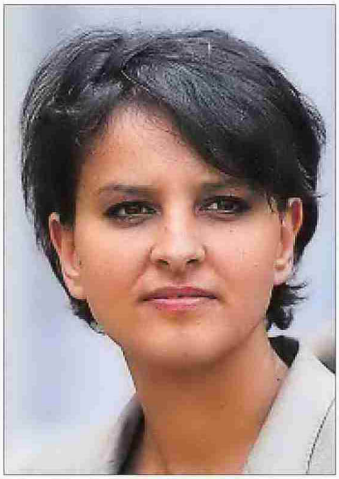
GABRIELA CAÑAS, **París**

Las reformas de la educación nacional apasionan a los franceses. Y esta vez se ha convertido en la gran arma de la batalla política en la que se mezclan desde la defensa del latín y el griego hasta la controvertida enseñanza del islam pasando por los conceptos de la historia de Francia. La joven ministra de Educación, Najat Vallaud-Belkacem, marroquí y musulmana, es la diana preferida a la que a diario se lanzan decenas de flechas desde todos los frentes, incluido el suyo.

La tormenta política desatada contra la reforma educativa francesa es de tal virulencia que el martes pasado el rotativo *Libération* difundía en su portada una foto de la ministra, de 37 años, junto a un gran interrogante: "¿Y si tuviera razón?". El 11 de mayo, el expresidente Nicolas Sarkozy fue especialmente hiriente con ella: "En el combate desenfrenado por la mediocridad, Christiane Taubira [ministra de Justicia] ha sido adelantada por Belkacem". Su reforma, dice, "puede ser irreversible para la República".

Uno de sus más importantes lugartenientes en la UMP (Unión por un Movimiento Popular), Bruno Le Maire, ha recogido 250 firmas de parlamentarios contra la reforma. Acusa a Belkacem de tener la osadía de reformar la enseñanza a solo nueve meses de acceder al cargo y pese a su escasa experiencia política. Para el principal partido de la oposición, la reforma educativa y Belkacem se han convertido en la gran bandera para atacar al Gobierno.

La ministra recibe puñaladas incluso entre sus correligionarios socialistas. Son contrarios a la reforma el ex primer ministro de Hollande Jean-Marc Ayrault (antes profesor de alemán), el exministro de Educación Jack Lang e intelectuales como Jean-Pierre Le Goff, Pierre Nora y Alain Finkielkraut. La ministra les ha convertido en enemigos viscerales al tacharles de "pseudointelectuales". La enseñanza de los orígenes y la expansión del islam es uno de los motivos de polémica. Los detractores de Belkacem la acusan de minusvalorar al cristianismo y al judaísmo frente al culto musulmán, de obligar a los alumnos a estudiar el islam mientras se relega el cristianismo a una asignatura optativa. Es un síntoma más de la supuesta crisis de identidad que viven los franceses porque, de hecho, apenas hay cambios con respecto al sistema actual. El islam ya se enseña ahora en quinto curso (a los 12 años).



Najat Valaud-Belkacem.

La única diferencia es que Belkacem propone ahora que el cristianismo medieval sea asignatura optativa, pero mantiene las materias sobre el origen del cristianismo y del judaísmo. Todas las explicaciones han sido inútiles para algunos. Los socialistas han visto en la polémica buenas dosis de xenofobia.

Conflicto con Berlín

Otra acusación a la ministra: ha eliminado la enseñanza del latín y el griego. Falso, pero todo vale en esta guerra. Lo cierto es que solo hay una propuesta de reducir las horas lectivas de estas lenguas muertas.

Las clases de alemán han sido otro escollo. Incluso ha originado un inédito conflicto diplomático con Berlín. La embajadora de Alemania en París, Suzanne Wasum-Rainer, hizo saber a Belkacem que el proyecto de eliminar las clases bilingües de alemán amenazaba con debilitar los acuerdos bilaterales. Pese a la enorme polémica, la política educativa es la gran mimada por el presidente François Hollande. La única que no ha sufrido recortes. El proyecto está en fase de consultas y la ministra ha acometido algunos cambios para reducir la tensión.